

Promoción 40 Aniversario Universidad Central de Venezuela Facultad de Medicina

*Dr. Pedro Del Medico Lupo**

Excelentísimo Dr. Huniades Urbina-Medina

Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Distinguidos miembros de la Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina.

Distinguidos miembros de número.

Distinguidos Padrinos Dr. Juan Felix García, Promoción Escuela Vargas y Dr. Héctor Muñoz, Escuela Razetti.

Estimados compañeros de la promoción Bicentenario del Natalicio de José María Vargas

Estimados familiares y acompañantes

Estimados TODOS

Me excuso, si desafino, las emociones no conocen de protocolos

Nos encontramos en el templo de los saberes, **el Palacio de las Academias**, y en **su Paraninfo**, conmemorando 40 años de graduados de médicos, en la que las autoridades universitarias del momento le dieron a nuestra promoción, el epónimo de **Bicentenario del Natalicio del Dr. José María Vargas**. Oportunidad estupenda y de un alto compromiso para todos y cada uno de nosotros, por ello, hacer un acto como el de hoy, **en el Paraninfo**, además de solemne tiene un gran significado emocional e histórico para cada uno de nosotros.

*Promoción 1986 Escuela Vargas.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7104-7423>

Nuestra promoción nació bajo un signo de compromiso histórico: el **Bicentenario del Natalicio de José María Vargas**. No fuimos bautizados así por azar. Llevamos el nombre del hombre que entendió que la medicina no es solo una ciencia, sino un ejercicio de ciudadanía y ética inquebrantable. Vargas decía que “*el mundo es de los justos*”, y tras cuatro décadas de ejercicio profesional, cada uno de ustedes ha demostrado que la justicia en medicina es la entrega absoluta al alivio del sufrimiento humano, sin distinción y con el rigor que solo la UCV sabe imprimir en sus hijos.

Hace 40 años, nuestro mundo era analógico. Aprendimos a auscultar con una agudeza que hoy parece mística; nuestras manos eran nuestro principal tomógrafo y la semiología, nuestra religión. Navegamos la transición del papel a la pantalla, de la placa radiográfica al renderizado en 3D, de la cirugía abierta a la mínima invasión y la robótica.

Sin embargo, en este viaje tecnológico, la **Promoción Vargas y Razetti del 86** ha mantenido un bastión inexpugnable: el ojo clínico. Ese que no se enseña en algoritmos, sino en las guardias del Hospital Vargas y el Hospital Universitario, entre otros hospitales, en las discusiones de pasillo y en el contacto piel con piel a lado del paciente. Hemos demostrado que la tecnología es un brazo potente, pero el corazón que la dirige sigue siendo el mismo que se forjó en las aulas de las escuelas Vargas y Razetti.

No podemos ignorar el contexto que nos ha tallado. Ser médico en Venezuela durante estos últimos 40 años ha sido un acto de heroísmo cotidiano. Hemos navegado crisis, hemos gestionado la escasez con ingenio y hemos mantenido abiertas las puertas de la esperanza cuando todo parecía cerrarse. Como líderes de instituciones, muchos de nosotros hemos tenido que ser gerentes de lo imposible, negociadores de la salud y protectores de nuestros equipos.

Hoy, al vernos aquí, reconozco en sus ojos no el cansancio, sino la victoria de la perseverancia. Somos la prueba viviente de que la formación ucevista es un blindaje contra la adversidad.

Nada de esto habría sido posible sin nuestros maestros, aquellos gigantes sobre cuyos hombros nos apoyamos para ver más lejos.

En particular, los de la promoción de la Escuela Vargas, debemos honrar a nuestro padrino el dr. Juan Felix García, quien además de un gran profesional de la medicina e infectología pediátrica, es un ser humano extraordinario, un maestro ejemplar y digno de emular y un amigo incondicional. Si en una palabra debemos mencionar una cualidad de Juan Felix, esa palabra sería **Bonhomía**, una persona sencilla y honrada.

Y, por supuesto, hay un nudo en la garganta al recordar a los compañeros que ya no están físicamente en este salón. A ellos, que se marcharon demasiado pronto, pero cuya esencia habita en cada vida que salvamos, les dedicamos este reencuentro. Su legado es parte de nuestra estadística de amor y servicio.

A:

Escuela J.M.Vargas

Aguilar. Luisa
Alonso, Carlos
Andrade, María Concepción
Baldini, Giancarlo
Cárdenas, José Esteban
Difino, Juan
Herrera, Manuel
López, José Manuel
Munera , Carlos
Ramos, Alma
Sukerman, Harry

Escuela Luis Razzetti

Astudillo Marisol
Ayala Luis
Dorante Andrés
Jaramillo Edwin
Lago José Domingo
Losada Estrella
Maestre César
Merheb Juan Carlos
Moreno Rodolfo
Orta Yolanda
Rangel Virginia
Rodriguez Alejandro
Webster Wolfgang

Colegas, amigos, hermanos de camino: A los 40 años de graduados, uno podría pensar que ya hemos dado suficiente. Pero la medicina no conoce el retiro del

alma. Hoy nuestro rol evoluciona; somos los mentores, los faros para las nuevas generaciones que hoy caminan por las escuelas Vargas y Razetti con la misma incertidumbre y pasión que nosotros en el 86.

Sigamos siendo esa “Casa que Vence la Sombra”. Sigamos honrando el nombre de José María Vargas. Por los pacientes que confían en nosotros, por la universidad que nos dio todo y por esta amistad que hoy cumple cuatro décadas de gloria.

Y antes de finalizar, quiero agradecer particularmente a los integrantes del Comité Organizador, con quienes compartimos el intenso trabajo que nos llevó la organización del evento de hoy y el sábado, pero particularmente por los momentos de tensiones, recuerdo y risas, que nos proporcionó el trabajar juntos

Con mucho afecto:

Elena Machado

Liz Cisneros

Rosabell Villamizar

Leicy Cathano

Sonia Parra

Isaac (Jacky) Hassan

Antonio Pellegrino

Ivan Machado

Graciassssssss

“Al final del camino, lo que realmente permanece no son los cargos, los títulos o los reconocimientos, sino la huella que dejamos en los demás.

Como bien escribió **Antoine de Saint-Exupéry** (autor del *El Principito*):

‘El mundo es un lugar mejor porque hemos pasado por él haciendo lo que amamos.’

Colegas, amigos, hermanos de la promoción **Bicentenario del Natalicio de José María Vargas**: tras cuarenta años de entrega, podemos decir con orgullo que hemos hecho de este mundo un lugar más humano. Sigamos honrando esa vocación, celebrando nuestra historia y cuidando este vínculo que el tiempo solo ha sabido fortalecer.

¡Salud por estos 40 años y por los que vendrán!”

¡Salud, colegas! ¡Y que viva por siempre la Universidad Central de Venezuela!

Viva la UUUCV.